



BIOTECNOLOGÍA, AGRONOMÍA Y MATERIAL VEGETAL DE ÉLITE, CLAVES DE FORESTA CAPITAL EN LOS CULTIVOS ENERGÉTICOS

A partir de especies leñosas seleccionadas por su departamento de I+D, esta compañía, pionera en la aplicación de la tecnología agronómica a los cultivos forestales e intensivos, selecciona y evalúa fincas en regadío para la plantación de árboles para producir biomasa, cuya combustión en plantas de su propiedad generará energía eléctrica y térmica. El suministro constante de planta de producción a un coste predecible está garantizado en el caso de Foresta Capital.

Redacción

La relación estrecha con los más de 2.000 agricultores implicados en el proyecto les reporta el fruto de la cosecha vendida a un determinado precio, actualizado y seguro durante todos los años del ciclo productivo. Unas 3.000 ha comprometidas son la avanzadilla de un objetivo: 25.000 ha de superficie necesaria para suministrar materia prima para un potencial a instalar de 182 MW.

“Los 100 MW de las plantas de La Vera, en el Norte de Cáceres, que tenemos en marcha y muy avanzados, dan una idea de la importancia social del proyecto”, afirma Fernando Muñoz, director general técnico

de Foresta Capital. Aquí la inversión de la empresa asciende a unos 400 MM € entre Planta Industrial y cultivos agrícolas, que hará posible la creación de más de un millar de puestos de trabajo directos y otros 1.200 agricultores cultivando más de 15.000 ha. Esta comarca, que vivió tiempos de vacas gordas a la sombra de la hoja del tabaco, permanece adicta a nuevos planes de desarrollo. Tal como está concebido el programa de esta empresa, la biomasa evitaría la despoblación rural, constituiría una seria alternativa de cultivo y mejoraría espectacularmente el paisaje y el medio ambiente de la zona.

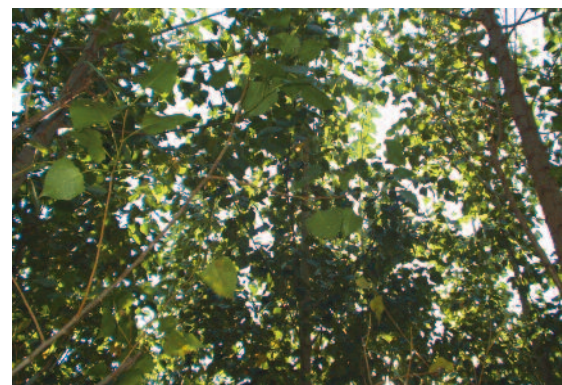
BENEFICIOS SOCIALES DE “PRODUCIR LEÑA”

Fernando Muñoz insiste en la vocación de producir biomasa con el fin de aunar sostenibilidad socio-económica del medio rural y el beneficio subyacente en cualquier actividad empresarial. “La prima a la producción de energía eléctrica a partir de material vegetal leñoso es razonable con los valores sociales y medioambientales que conlleva”. Por el ejemplo, la creación de empleo. “Calculamos que por MW pro-

ducido se genera un promedio de 13,5 puestos de trabajo”, justifica el director general técnico. En otros ámbitos de la energía renovable corrigen al alza este dato hasta los 17 el número de colocaciones laborales.

Respecto a cultivar herbáceos o leñosos, la duda ofende en este caso. El poder calorífico inferior (PCI) del material vegetal forestal para la biomasa es 3.000 kcal/kg, mientras que es tan solo un tercio en paja. En términos de almacenamiento y logística, la madera sale mejor parada. “Foresta Capital realiza la plantación y la cosecha en el turno correspondiente (2 a 3 años habitualmente) y transporta la madera re-

// LA VENTAJA DE LA BIOMASA SE BASA EN APROVECHAR DOS TERCIOS DE SU POTENCIAL EN PRODUCIR CALOR RESIDUAL AL GENERAR ENERGÍA ELÉCTRICA (8.000 H/AÑO) //





colectada a la planta de biomasa de su propiedad que generalmente se sitúa en un entorno no mayor de 50 km de radio”, añade. Por tanto, el abastecimiento inagotable de leña sortea el obstáculo principal del desarrollo de la biomasa en España.

MANEJO AGRONÓMICO A FAVOR DE UN SUMINISTRO ININTERRUMPIDO

“Por nuestra experiencia en el desarrollo de técnicas agronómicas aplicadas al mundo forestal se ha enfocado la biomasa cultivada a partir de especies arbóreas de los géneros *populus*, *eucaliptos*, *salix* y *ulmus*”, explica Fernando Muñoz. Por eso, Foresta Capital busca las mejores tierras de regadío en torno a los emplazamientos de plantas de biomasa que se pueden contar con una mano y que ha elegido en Extremadura, Castilla y León y Aragón. Al mismo tiempo, hacen falta convencer a una larga nómina de agricultores de que, integrándose en los procesos productivos globales de la producción de energía, pue-



den tener no solo una notable rentabilidad, sino una total seguridad de precios durante, al menos, quince años de cultivo.

“De su lado, está el material vegetal de élite seleccionado por nosotros y que resulta adecuado para las características del suelo de su finca y del clima de la zona, además del asesoramiento y los insumos”, advierte. Esta compañía pone especial relieve en que el agricultor cultive en su propia tierra de regadío, una vez que sus técnicos han realizado la preparación del suelo y la plantación.

Luego el agricultor fertirriega y trata, “por cierto, con fitosanitarios de bajo impacto”, con la supervisión y el apoyo del equipo técnico de la propia empresa que presta servicio. Esta colaboración técnica resulta especialmente importante en los primeros años de plantación hasta que el agricultor aprende el “oficio” y los elementos diferenciales respecto a otros cultivos que habitualmente desarrolle.

BIOTECNOLOGÍA A FAVOR DE UN SUMINISTRO ININTERRUMPIDO

El valor añadido de Foresta Capital radica en la selección clonal de la masa del mejor material vegetal a través de la reproducción *in vitro*/inmersión temporal.

“La biotecnología constituye un fortísimo instrumento para seleccionar y adecuar el árbol idóneo para cada tipo de suelo”, puntualiza Fernando Muñoz. En este sentido, los trabajos que Foresta Capital viene desarrollando en los últimos diez años resultan de un enorme valor para



¿QUÉ SE LLEVA EL AGRICULTOR AL BOLSILLO?

El agricultor obtendrá un beneficio de más de 1.000 €/ha y año para una producción media.

Los 150 €/MW/h hora de prima, obtenidos por la planta de biomasa al producir electricidad durante 15 años, se “reparten” entre los agricultores implicados en un periodo de contratación por 5 turnos de rotación de cultivo.

Foresta Capital anticipa una cantidad de dinero en cada uno de los años que no se cosecha: 600 €/ha/año y proporciona también el abono y los agroquímicos necesarios para el cultivo en todos los años.

En cada cosecha, al tercer año, liquidará al agricultor por un montante de 7.000 €/ha, pero deduciendo el importe conseguido de las cantidades anticipadas más de los abonos y agroquímicos entregados. Esto es, 1.200 €/ha, por un lado, y 1.500€/ha, por otro.

proporcionar un amplio abanico de material vegetal susceptible de ser implantado en muchas y diversas fincas de regadío en España.

